



Universidad de Valladolid

FACULTAD DE TRADUCCIÓN E INTERPRETACIÓN

Grado en Traducción e Interpretación

TRABAJO FIN DE GRADO

La evolución del francés en contacto con otras
lenguas

Presentado por Natalia Hernando García

Tutelado por Ana María Pérez Lacarta

Soria, 2018

Índice

Resumen	3
Introducción.....	4
Objetivos.....	5
Metodología y plan de trabajo.....	6
Desarrollo	7
1. Pasado.....	7
1.1. Contextualización histórico-cultural	7
1.2. Civilizaciones que convivieron en el territorio galo	8
1.3. Estratos principales	8
1.3.1. Celtas y romanos. La Galia.....	8
1.3.2. Británicos. Guerras normandas	11
1.3.3. Italianos. Renacimiento.....	12
1.4. Emigración a Canadá.....	13
1.5. Francés. Lengua vehicular.....	15
2. Presente	16
2.1. Tradición versus modernidad	16
2.2. La Academia Francesa. Préstamos y anglicismos	21
2.3. Inglés. Lengua vehicular	23
3. Futuro	24
3.1. Francés quebequés. Situación actual y perspectivas de futuro	24
3.1.1. Feminización	25
3.2. Futuro del francés en otras zonas en contacto con el inglés	26
Conclusiones.....	26
Bibliografía.....	28

Resumen

En este trabajo estudiamos la evolución del francés en contacto con otras lenguas. En primer lugar, nos ocupamos del pasado: de los orígenes y la historia de esta lengua en territorio europeo (en particular, en la zona correspondiente a la actual Francia) y de los diferentes estratos que la forjaron; Además, abordamos la emigración a Canadá y la posterior época de esplendor del francés. Después nos centramos en el presente: en las perspectivas conservadoras o reformadoras, el papel que desempeña la Academia Francesa y la importancia del inglés en la actualidad. Por último, hablamos del futuro: de la relación que existe entre las comunidades anglófono y francófono en Canadá.

PALABRAS CLAVE: evolución del francés, pasado, presente, futuro, contacto con otras lenguas.

Résumé

Dans ce travail nous étudions l'évolution du français en contact avec d'autres langues. D'abord, nous nous occupons du passé : des origines et de l'histoire de cette langue sur le territoire européen (en particulier, sur la région correspondant à la France actuelle) ainsi que des différentes couches qui l'ont forgée. Après, nous abordons l'émigration au Canada et la période ultérieure de splendeur du français. Ensuite, nous nous concentrons sur le présent : sur les positions conservatrices ou modernes, le rôle que joue l'Académie française et l'importance de l'anglais de nos jours. Finalement, nous parlons de l'avenir : des relations qui existent entre les communautés anglophone et francophone au Canada.

MOTS CLÉS : évolution du français, passé, présent, avenir, anglicismes, contact avec d'autres langues.

Introducción

En primer lugar, hemos querido realizar este trabajo final de grado sobre el estudio de la lengua francesa para mi formación, dado que ha sido mi lengua C en el grado y hemos considerado que sería muy interesante y que me aportaría muchos conocimientos sobre dicha lengua. Por ello, En otras palabras, he dedicado gran parte del tiempo a la documentación sobre la historia y la actualidad de mi segunda lengua extranjera para así poder profundizar en ella y entender su pasado, presente y futuro.

Para ello, trataremos la historia del francés desde sus comienzos. Francia, considerada como un territorio llano y bastante extenso, siempre ha sido lugar de paso de numerosas civilizaciones debido a su estratégica posición dentro del continente europeo. Poco a poco, se logró unificar una población con los mismos intereses y el mismo sentimiento de nación. Una vez aclarado este proceso, el siguiente será explicar, sus conquistas y sus desavenencias con otras naciones, dado que la lengua francesa siempre se ha visto amenazada por el contacto con otras que han influido, en menor o mayor medida, en su léxico, gramática y ortografía.

Más adelante, comprobaremos cómo algunos autores de renombre en nuestros días, como Victor Hugo, ya defendían en su época la importancia de reconocer y proteger los orígenes de su cultura. Estos autores ya hacían referencia a un concepto de nación en sus obras escritas, como podemos ver en la siguiente cita: «La France doit à tous les peuples et à tous les hommes de sauver Paris, non pour Paris, mais pour le monde» (Hugo, 1876: 50).

Desde el principio, este trabajo va a tratar sobre la trayectoria de la lengua francesa, especialmente, en el territorio que hoy denominamos *Francia*. Si bien existen otras comunidades francófonas, contiguas o no, que cuentan con una gran historia en común, hemos decidido escoger Francia. Nos vamos a centrar en el *foco* en el que se originó la lengua francesa, puesto que nos sentimos más familiarizadas con este país y conocemos más de cerca su historia. Aunque no debemos olvidar que otras comunidades francófonas como lo son Bélgica, Luxemburgo y, en menor medida, Suiza, también han formado parte de la historia de Francia.

En lo que concierne a la lengua, a lo largo de estos cuatro años de carrera hemos podido ampliar conocimientos sobre su formación, sus estructuras lingüísticas, sus influencias más próximas, sus nuevas reglas de ortografía, etc. Por ello, intentaremos

reflejar lo aprendido durante estos años a través de la investigación efectuada para redactar este trabajo. Nos preguntamos, ¿qué instituciones principales se encargan de modular las normas lingüísticas de acuerdo con la demanda de los hablantes?, ¿cuáles son los anglicismos más comunes?

Además, seguiremos sus pasos hasta llegar a otros lugares que, desde el principio y hasta ahora, conservan esta lengua; ya sea en el continente europeo o en Norteamérica, es decir, en otros países francófonos donde emplean esta lengua de forma oficial o cooficial. También abordaremos los diferentes cambios que ha sufrido por motivos propios o ajenos a la población que conoce y habla esta lengua o, lo que es lo mismo, la evolución de la lengua en contacto con otras lenguas; bien sea por razones históricas, económicas, sociales o culturales.

Trataremos de dar a conocer los aspectos que durante este periodo de documentación e investigación nos han parecido más sorprendentes en cuanto a su creación y evolución y, por último, pero no por ello menos importante, intentaremos presentar un punto de vista que defienda la voluntad de los propios hablantes y luche por los derechos lingüísticos de igualdad de género, adquiridos en gran medida, en zonas como la Canadá francófona y no tanto en Europa, en aquellos países en los que también se habla esta lengua.

Objetivos

El objetivo principal de este trabajo final de grado es difundir los conocimientos recopilados a lo largo de un sinfín de lecturas para aclarar el cómo y el por qué se consolidó esta lengua y cuáles fueron, son y serán sus repercusiones en diversas zonas del planeta.

En primer lugar, pretendemos hacer un recorrido por la historia de esta lengua a través de un eje cronológico bastante amplio. Primero, para poder entender su origen, tratará sobre la formación de una lengua normalizada dentro del territorio galo y las dificultades históricas y sociales que se le presentaron. Más adelante, aportamos, no solo con datos, una visión del panorama actual de esta lengua. De esta manera, podremos hacernos una idea del peso que tuvo durante centurias anteriores y de qué forma se está potenciando en nuestros días. Por último, y no por ello menos importante, pretende llevar a la reflexión a una sociedad que puede conocer o desconocer esta lengua, con el fin de

suscitar en un futuro su interés por ella y defender su bagaje en todos los aspectos: histórico, económico, social y cultural.

Por otro lado, queremos suscitar un debate sobre el procedimiento a seguir en el futuro con la lengua francesa y sus normas. Estudiamos algunas de las reglas que están establecidas de forma diferente en algunos lugares, en cuanto a gramática, léxico, pronunciación o fonética se refieren. Así pues, podremos acercarnos un poco más al uso que los francófonos hacen de su lengua hoy en día y a las soluciones que propone una institución de tanto prestigio como es la Academia Francesa. De tal manera que consultamos a los puristas de esta lengua y a los más reformistas de la misma para suministrar diferentes puntos de vista sobre el tema.

En el siguiente trabajo, trataremos de dar respuesta a algunas preguntas como: ¿Cuál fue el origen de esta lengua?, ¿Respetar los cambios ortográficos beneficiará la evolución de la lengua?, ¿Seguirá evolucionando más rápido el francés quebequés?

Por tanto, considero que este trabajo parte de un objetivo claro: defender esta lengua y, a su vez, aportar toda la información necesaria de una forma clara y sencilla para acercarnos a esta lengua impregnada de cultura. Para ello, me he ayudado de otras lenguas vecinas que desde el principio han estado en contacto con esta. Gracias a las que se ha enriquecido y se ha puesto a prueba en cada etapa histórica debido a su situación geográfica y a otros factores muy influyentes, como la situación política, el comercio o la educación, entre otros.

Metodología y plan de trabajo

Antes de empezar a redactar el trabajo, lo primero que tuvimos que hacer fue organizarnos y establecer un plan para llevarlo a cabo. Entonces, decidimos dividir el trabajo en tres partes, una basada en la consolidación de la lengua francesa dentro del territorio europeo y sus conquistas a lo largo de los siglos, otra que tratase la situación en la que se encuentra actualmente y los cambios que se están produciendo en ella y la última, basada en la tesitura en que se encuentra el francés en contacto con el inglés en países como Canadá y Bélgica y la posterior evolución de este en diversos ámbitos.

A partir de ahí, empecé la tarea de documentación a través de diferentes recursos. La parte de este trabajo a la que dediqué bastante tiempo fue a leer una serie de libros

escritos en francés o traducidos al español con la intención de apreciar diferentes perspectivas sobre la evolución de esta lengua y la importancia de cómo conservarla y renovarla de forma simultánea. Antes que nada, opté por informarme sobre el origen del francés, desde los primeros pueblos que decidieron luchar por unificar sus dialectos, hasta la consolidación de una lengua gracias, entre otros documentos, a *La Enciclopedia*. Algunos de estos libros estaban escritos por puristas de la lengua que emplean su experiencia para defender sus ideales y otros, por reformistas que consideran que la lengua tiene que seguir su propio camino, seguir fluyendo e influenciándose por otras, con las que mantienen contacto. Dicho de otro modo, pude tener un primer contacto con la materia, en concreto, con la historia de esta lengua. Cabe mencionar que también pude encontrar muchos recursos en páginas web de internet enfocadas al estudio de esta lengua y también otras de uso más funcional que tocan temas de gran importancia en lo que a actualidad se refiere.

De modo que, cuando había adquirido ciertos conocimientos primordiales para el desarrollo de este trabajo, sentí que había llegado el momento de comenzar a redactar sobre todo aquello que había aprendido. Antes de nada, decidí que sería buena idea marcar tres momentos clave en el tiempo para poder articular su historia, los cambios más influyentes para esa civilización y, así después, reflejar de la manera más transparente posible los desacuerdos entre francófonos de diferentes países que luchan por hacer evolucionar su idioma a su propio ritmo. Por esta razón, dejo abierta la polémica sobre la parte que corresponde al futuro de estas naciones, en lo que concierne mejor a su lengua.

En definitiva, me gustaría presentar un extracto de todo lo que una lengua como el francés ha podido abarcar a lo largo de los siglos y de las consecuencias que tiene actualmente.

Desarrollo

1. Pasado

1.1. Contextualización histórico-cultural

Cuando pensamos en la lengua francesa automáticamente nos viene a la cabeza Francia. Esto se debe a que es nuestro punto de partida a la hora de hablar de este idioma. Antes de que Europa se crease como tal y de que Francia fuese uno de los países

miembros que la conforman, el territorio que comprende este país en nuestros días estaba ocupado por un gran número de pueblos que creían tener poco en común.

1.2. Civilizaciones que convivieron en el territorio galo

Para situarnos y entender el desarrollo de esta nación, empezaremos por el principio. Durante los últimos siglos antes de Cristo, gran parte del territorio actual europeo estaba ocupado por asentamientos nómadas. Desde la península Ibérica hasta los Cárpatos, especialmente en el centro de Europa. Estos eran muy numerosos y, como la palabra *nómadas* indica, no se asentaban durante mucho tiempo en el mismo lugar. Así mismo, no se daban a conocer por medio de un nombre colectivo, pero se sentían una civilización unida. Debido a que compartían la misma lengua y, también, ideas religiosas similares. En lo que respecta a su lengua, esta era de tradición oral, es decir, apenas mantenían comunicación escrita. Todo lo que sabemos con certeza es que se trataba de una lengua de origen indoeuropeo.

1.3. Estratos principales

1.3.1. Celtas y romanos. La Galia.

Estas tribus entre los siglos V y II antes de Cristo, continuaron con sus movimientos migratorios allá por donde pudieron. Hubo una gran cantidad de oleadas migratorias e, incluso, comenzaron a fortificar algunas ciudades con el objetivo de frenar el avance del pueblo romano. Más adelante, decidieron invadir la península Itálica y llegaron a asediar Roma. Sin embargo, el hecho de no contar con un poder centralizado hizo que de manera progresiva fuesen perdiendo sus dominios, algunas batallas y, hasta territorios en favor del pueblo romano.

Por su parte, el pueblo romano había conquistado un territorio bastante extenso en Europa y en los territorios que rodeaban el mar Mediterráneo. Es el momento de mencionar a Julio César, el procónsul que organizó la milicia que llevó a la victoria al pueblo romano en la Galia. Este mismo, en su diario de *La guerra de las Galias* escribió «La Galia, en conjunto, está dividida en tres partes, de las cuales una la habitan los belgas, otra los aquitanos y la tercera los que en su propia lengua se llaman celtas, en la nuestra galos.» (César, 2002: 43). Con su valía, logró continuar su expedición y vencer al hijo del líder de

los galos, Vercingétorix, en la batalla de Alesia (52 a. de C.) en Gergovia, cerca de la actual Clermont-Ferrand.

En consecuencia, entre los siglos II a. de C. y I los romanos se hicieron con el territorio de la *Galia*, nombre con el que bautizaron a este territorio dominado por los celtas, que abarcaba la actual Francia, Bélgica, el oeste de Suiza, el norte de Italia y zonas de Alemania y Países Bajos. A los celtas que vivían en ese territorio les llamaban *galos*. La etimología de esta palabra procede de la raíz con la que ellos se llamaban a sí mismos: *gal-*.

Durante varios siglos la Galia estuvo ocupada por el Imperio Romano. En ese tiempo, la lengua que se hablaba en la mayor parte del territorio era el latín, es decir, el denominado latín vulgar, que sirvió de base a la lengua francesa. No podemos olvidar que la imposición de la vida romana conllevaba hablar su lengua, entre otras muchas premisas para ser considerado ciudadano, por lo que esta acabó con otros dialectos regionales con menor arraigo. No obstante, cuando todo parecía estable, la Galia fue invadida por los Hunos, los Francos y los Visigodos. El Imperio Romano, poco a poco, perdió sus propiedades en esta zona. Cabe mencionar que el nombre de Francia proviene de «*Francie*» que deriva del dominio de los Francos.

Más adelante, otras civilizaciones consiguieron invadir el territorio y asentarse en él. Este es el caso de los celtas procedentes de Britania, los vikingos, los germanos, etc. en torno al siglo V d. de C. A pesar de la variedad de dialectos que convivían en zonas contiguas, poco a poco los de la Galia se fueron clasificando en dos familias romances: la lengua de oïl, al norte, y la lengua de oc, al sur. Ambas lenguas adoptaron este nombre por la forma en que pronunciaban *oui*.

La primera de estas era una variedad lingüística que contaba con más influencia de las lenguas que hablaban los pueblos francos del norte, mientras que la segunda evolucionó de manera diferente, estaba más influenciada por los dialectos del sur de la Galia, del norte de Italia y de España, que poseían un fuerte arraigo provenzal. En definitiva, se empezó a diferenciar el latín vulgar que se hablaba en los siglos anteriores de estas variedades lingüísticas propias del siglo VII y sucesivos.

Si profundizamos en la lengua de oc, descubrimos que para sus hablantes *oc* significaba sí en su dialecto, mientras para los otros, *oïl* era su forma de decirlo («Institut d'Estudis Occitans» 2009). Ambas palabras derivan de la lengua latina, de *hoc* y *hoc ille*. Los occitanos consolidaron esa lengua dado que su territorio era un lugar de paso, no

existían medios por los que otras civilizaciones quisieran prevalecer en esa tierra. Por tanto, engendraron su propia lengua. Hoy en día, la lengua occitana se encuentra presente en otras lenguas romances como el aranés. Esta variedad de la lengua occitana ha sido reconocida como lengua cooficial en Cataluña, más concretamente en el Valle de Arán.

A partir de aquí, trataremos la lengua que dio lugar al francés que más se asemeja al que conocemos hoy en día: la lengua de oïl. Como siempre sucede a lo largo de la historia, son los movimientos políticos los que, en mayor medida, han modelado nuestra historia. Si nos trasladamos a la época de la Edad Media, no es de extrañar que la Corte y las instituciones más influyentes del momento se asentaran donde lo hizo la dinastía reinante del momento, la dinastía Merovingia con Clovis en el poder; es decir, en la Île-de-France y, de esta forma, fuese la lengua que allí se hablaba, la que se acabó implantando. La Île-de-France era una zona segura y propicia para comenzar a imponer cierta autoridad en el territorio y así fue.

De este modo, comenzó a tener peso la lengua que allí se hablaba, la lengua de oïl. Esta familia de lenguas romances se hablaba en regiones septentrionales como la Picardía, la Normandía o la Île-de-France. En esta última tenía como núcleo de población principal la ciudad de París. Fue entonces cuando se convirtió en el centro de poder de Francia y desde aquella época en adelante, la capital francesa. Esta expansión de la lengua la propiciaron diversos factores, entre ellos, la difusión de documentos oficiales escritos en *franciano*, la variante de oïl que se hablaba en París. Los primeros documentos que se conocen en una lengua que ya se distinguía del latín vulgar y que comenzaba a tomar la forma de un francés primitivo fueron los *Juramentos de Estrasburgo*, redactados en el año 842 d. de C. Posteriormente, esta lengua derivó en el francés moderno que conocemos en la actualidad.

Paulatinamente, la imposición de esta lengua fue acabando con las demás lenguas y dialectos que se hablaban en el resto del territorio. Por ende, el papel que jugaban los medios de información de aquellos tiempos, como la prensa, fue decisivo a la hora de consolidar una lengua que debía ser el principal medio de unión de la población. El resto de dialectos se fueron reduciendo hasta quedar relegados a las zonas más aisladas. A su vez, estos dialectos han ido evolucionando y hoy en día podemos constatar que existen algunos que aún se hablan y que en ocasiones se encuentran en peligro de extinción. Un caso en peligro de extinción sería el del bretón. Esta lengua se habla en la Bretaña francesa. No obstante, en ciudades como Brest o zonas del interior de la región, la gran

mayoría no lo entiende. Actualmente lo hablan 172 000 hablantes. Sin embargo, no debemos olvidar que este proceso de evolución de la lengua francesa fue lento, abarcó todo el periodo monárquico francés, desde el siglo V hasta la Revolución francesa.

1.3.2. Británicos. Guerras normandas

Para presentar esta época, nos apoyaremos en los eventos históricos que ocurrieron en el siglo XI. Durante este período, la influencia que ejerció el francés sobre la lengua anglosajona¹, fue muy importante. La batalla de Hastings es la fecha más conocida en la historia de los ingleses, dado que no solo fue una de las derrotas más catastróficas en la que acabó su linaje anglosajón, sino que también conllevó el establecimiento de una estructura social francesa. Muchas tradiciones se eliminaron y otras se adoptaron. Por tanto, podemos decir que los normandos aportaron gran parte de su cultura y de su lengua a los ingleses.

Si nos referimos al ámbito político, debemos mencionar que ambos pueblos del enfrentamiento estaban estrechamente unidos a raíz de esta batalla. La situación gubernamental en Inglaterra estaba vinculada a la francesa y, por consiguiente, una gran cantidad de dirigentes franceses ocuparon puestos importantes en el mundo de la política en Inglaterra. Llegó a imponerse una aristocracia normanda en el reinado de Guillermo II de Normandía. Se estimaba que, por aquel entonces, la población normanda asentada en Inglaterra y perteneciente a todas las clases sociales era de unas 200.000 personas. Una cifra importante si tenemos en cuenta que, en ese territorio, los angloparlantes eran 1.400.000 aproximadamente.

En lo que concierne a la lengua normanda, podemos afirmar que se trata de la lengua de oïl, la misma que predominaba en la zona norte de la Galia, con estratos del idioma nórdico. Esta comenzó a arraigarse a partir de 1150. Sin embargo, no debemos olvidar que antes de la conquista normanda, Inglaterra ya contaba con una gran influencia celta, escandinava y romana. Debido a su posición geográfica, estas influencias ya estaban presentes en la lengua anterior a dicha fecha. Por lo tanto, la manera de hablar resultante era bastante rica y se convirtió en el lenguaje de las leyes, las instituciones, las novelas,

¹ Lengua anglosajona es el inglés antiguo que se hablaba, principalmente, en Inglaterra y en el sur de Escocia. Este presentaba influencias germánicas e indoeuropeas.

etc. Se consideraba que era un lenguaje propio de la gente civilizada. Así era como todas las personas de clase elevada del resto del continente europeo lo denominaban.

Además, la sustitución de anglosajones por normandos en los estratos superiores de la sociedad y en los altos cargos de funcionarios hizo que se dejara de redactar documentos en inglés antiguo y, a su vez, que estos, casi en su totalidad, desapareciesen. Por lo que podemos afirmar que, aunque Guillermo II no impuso ninguna lengua, fue el precursor de esta misma.

1.3.3. Italianos. Renacimiento

Como todos sabemos, en el siglo XIV en Italia se produjo el inicio de un nuevo pensamiento, un nuevo movimiento cultural que reportó numerosos beneficios en todos los ámbitos. En esta época se cimentó la base de una sociedad basada en las ideas del humanismo. Supuso la liberación de las tensiones anteriores. Ahora se confiaba en la especie humana. El arte llevó a un período de esplendor a Italia y, más adelante, también al resto de Europa. Francia, aprovechando su proximidad pudo impregnarse pronto de este avance social y cultural, en especial en el siglo XV. A partir de entonces, todo lo que estaba relacionado con Italia o con su lengua era más apreciado. La sociedad burguesa y la nobleza francesas ampliaban sus fronteras y establecían más contacto con el país vecino. Adoptaban sus formas de vida, algunas de sus costumbres, incluso, incorporaban a su propia lengua, el francés. una infinidad de neologismos y de expresiones que estaban de moda en italiano. Gran parte de los puestos de trabajo mejor cualificados los ocupaba esta comunidad limítrofe que había ampliado sus confines y se había trasladado al país vecino. Todo lo que procedía de esta cultura era *mejor*; incluso se bautizaba a los niños con nombres de origen italiano. Sin duda, fue un movimiento muy revolucionario en lo que a la cultura se refiere.

Si hablamos de la evolución de la lengua en esta época, podemos decir que se amplió considerablemente el léxico. La mayoría de los términos introducidos procedían del provenzal, hablado en el sur de Francia. Esta lengua provenzal prestaba al francés, una palabra que, a su vez, provenía del italiano. Como ejemplo podemos mencionar una de las palabras que tuvieron gran arraigo en esta época, dado que fue en el siglo XV en el que grandes escritores italianos como Dante Alighieri llegaron a obtener gran reconocimiento: *cortegiano* > *courtisan* (Wartburg, 1966: 149). Este término viene de *cortese* y esta de hombre de *corte*.

Asimismo, nos gustaría aludir al intercambio lingüístico tan enriquecedor que se produjo entre ambos países. Por una parte, personajes como los poetas renacentistas italianos, se inspiraban en los trovadores franceses para aprender y crear sus obras. Por otro lado, la introducción de la poesía renacentista comenzaba a despertar un sentimiento de individualismo en la población francesa, la misma que trajo consigo el humanismo. Este no fue un proceso inmediato, pero poco a poco, esta permitió ennoblecer la vida a través del arte; avivó el ansia de vivir y de expresarse de todos los franceses. Como consecuencia de ello, estos empezaron a escribir en la lengua que cada uno conocía, fuese dialecto o no. Lo importante era comunicar. Además, en el enriquecedor intercambio que se produjo entre el italiano y el francés, ambas lenguas se beneficiaron considerablemente. Por otro lado, el arte clásico se reinventó en todas sus manifestaciones: arquitectura, escultura, etc. Lo importante de esta época era acabar con la preferencia de los escritos en otras lenguas que fuesen ajenas e impulsar el uso de las creaciones en francés y así, poder ilustrar la lengua francesa. Un grupo literario muy famoso, que reflejó este deseo de favorecer el uso de la lengua francesa escrita y de defender las distintas variedades, gracias a ese texto, trataba de hacer accesible cualquier asunto a toda la nación, fue *La Pléyade*, especialmente la obra *Du Bellay (Wartburg, 1966: 165-166)*. Si bien este grupo formado por 7 poetas surgió en el siglo XVI, defendió muchos de los derechos que merecían recuperar los franceses, sin importarles la zona de la que fuesen originarios o la clase social a la que perteneciesen.

Para terminar, queremos destacar que el objetivo principal de todos los defensores del francés fue, desde el Renacimiento, reconocer la variedad de lenguas existentes.

1.4. Emigración a Canadá

Seguidamente habría que hablar de la notable expansión de Francia principalmente, desde el siglo XVI hasta el siglo XIX y de las consecuencias lingüísticas que trajo consigo. desde aquel entonces. Este país estableció colonias por todo el planeta, de entre las cuales, La India, Indochina, el continente africano, etc.; Hemos elegido una de las que mejor refleja la capacidad de adaptación y el fenómeno del bilingüismo, es decir, Canadá. Para ello, me he servido de una serie de libros muy variada, entre otros, la *Guía de Canadá de National Geographic (Ivory, 2008: 28-30)* En 1534, Jacques Cartier realizó su primer viaje de expedición al otro lado del océano Atlántico hasta llegar a la *Nouvelle France*, así es como la llamaban por esas fechas. Este fue el primer explorador francés en

llegar al Golfo de San Lorenzo y el primero en bautizar a este país por su nombre: Canadá, debido a que *Canadá* procede de la palabra *algoquina*, que significaba «aldea» para los habitantes de aquellas tierras. J. Cartier capitaneó varias expediciones y tras él, llegaron muchos más hombres, tanto franceses como ingleses, generalmente en busca de riquezas. Estos pensaban obtener joyas y piedras preciosas. Por suerte o por desgracia, cuando llegaron allí no encontraron lo mismo que los españoles y los portugueses habían encontrado en América, sino que había otro tipo de recompensa. Allí empezaron a explotar un mercado de pieles de animales. También hallaron muchas oportunidades de pescar y de cazar aves, pero las condiciones climáticas no propiciaban el asentamiento y, por esa razón, decidieron establecerse en la zona oeste de Canadá y no continuar sus exploraciones.

En cuanto a los franceses, a principios de 1600 establecieron dos colonias en el territorio canadiense. Una fue Acadia² y la otra la actual Quebec, que conserva el mismo nombre. Sin embargo, en el siglo XVIII, tras numerosas batallas libradas contra Inglaterra y diversos acuerdos y tratados, la guerra de los Siete Años, que duró desde 1756 hasta 1763, termina con la cesión a Inglaterra de los territorios de Francia en Canadá. Dado que la población de Quebec era mayor que la de Acadia, la 1ª opuso más resistencia y, de esta manera, sus derechos y su lengua se conservaron a cambio de fidelidad.

En 1791, el destino de esta nación ya estaba más asentado. Ese año se firmó la *Constitutional Act*, según la cual Gran Bretaña dividía la colonia en Alto Canadá (Ontario) y Bajo Canadá (Quebec). Estas provincias contarían con un gobernador propio y también con una asamblea de colonos: sin embargo, esta ley contaba con el apoyo de gran parte de los quebequenses.

Más tarde, en 1848, la corona británica decidió proclamar la unión de las dos Canadá, otorgándoles una soberanía casi plena. Esta vez no quería que sucediese lo mismo que pasó con las colonias norteamericanas y optó por adelantarse a los acontecimientos. Esto dio lugar al Acta de la Norteamérica Británica de 1867, momento en el que a la federación del Alto y el Bajo Canadá se le unieron Nueva Escocia y New

² Acadia ocupaba parte de lo que hoy son las provincias canadienses de Nueva Escocia, New Brunswick y la isla del Príncipe Eduardo, además del estado de Maine.

Brunswick. De esta forma surgía el «Dominio de Canadá»³, nación que contaría con un sistema parlamentario propio y cuya capital se fijó en Ottawa. Finalmente se incorporaría Nueva Escocia en 1873.

1.5. Francés. Lengua vehicular

En lo que concierne al continente europeo, vamos a hablar de las conquistas y los territorios ganados y perdidos por Francia sin profundizar demasiado en la política, pues recordemos que este trabajo trata de la evolución de la lengua francesa en contacto con otras y esto sucede, fundamentalmente, por los diferentes países con los que establece relación una población y no merece la pena que dediquemos un gran apartado a las políticas reinantes durante aquellos años.

Para empezar, podemos decir que el francés ha cambiado notablemente a lo largo de los siglos: desde las primeras migraciones celtas por gran parte de la llanura europea, la conquista de la Galia a manos del Imperio Romano de occidente y su posterior sometimiento a sus costumbres, la gran etapa de esplendor de la Revolución, los sucesivos cambios territoriales debidos a las conquistas de las dinastías políticas de los países vecinos y de la propia Francia, hasta la situación en la que se encuentra actualmente. Los dos mapas siguientes reflejan de forma visual, los cambios que se han producido desde los comienzos de Francia de los que se tiene un conocimiento más exacto, es decir, la Galia y su superficie, hasta la extensión actual del territorio francés en el continente europeo:

Asimismo, hemos decidido mostrar estos mapas con otro fin; comprobar que la comunidad francófona estaba más ligada antes de lo que lo está ahora, sin embargo, ¿por qué sucede esto? Antes no existían tantas fronteras ni tantos países diferentes que quisieran imponer sus normas lingüísticas y su autonomía. Hoy en día, se calcula que en nuestro planeta existen, aproximadamente, 274 millones de hablantes de francés, de los

³ En 1867 Quebec, Ontario, Nueva Brunswick y Nueva Escocia constituyeron dentro del imperio británico el dominio canadiense, provisto de importantes cotas de autonomía. Véase, por ejemplo, *La formación del dominio de Canadá* (Galán, 2015).

cuales 212 millones emplean esta lengua a diario para comunicarse (OIF, 2018). No obstante, la procedencia y la cultura de cada individuo es tan diversa, que es completamente imposible que esta lengua pueda permanecer idéntica a sí misma, aunque se trate de regularizar todo lo posible mediante instituciones como la Academia Francesa o la Oficina quebequesa de la Lengua Francesa.

2. Presente

2.1. Tradición versus modernidad

Cuando nos referimos a una lengua, hablamos de un vehículo de comunicación; de un medio que facilita la comprensión entre los seres humanos. Sin embargo, no todas las personas entendemos los mismos idiomas. Existen infinidad de razones por las que no podemos entender una lengua o, por el contrario, por las que sí podemos entenderla. Si aludimos a los que nos dificultan esta misión, hemos de mencionar los más básicos: la zona geográfica a la que pertenecemos, la raíz lingüística de determinada lengua, no tener ningún conocimiento previo sobre ella, etc. En cuanto a los que favorecen la comprensión se encuentran: la proximidad con esa comunidad lingüística; ya sea a través de familiares, amigos o conocidos, la motivación o necesidad de acercarnos a esa lengua por trabajo o supervivencia, la pertenencia a la misma raíz lingüística (dado que siempre habrá una gran cantidad de léxico en común), el hecho de conocer una segunda lengua que comparta rasgos con la otra, etc.

Recapitulando, podemos decir que influyen diversos factores como los siguientes: geográficos, emocionales, lingüísticos, cognoscitivos... Lo más importante es sentirse receptivo a la hora de comenzar a estudiar o a aprender otro idioma. Dependiendo de tu situación y de la dificultad de la lengua con respecto a la tuya, tardarás más o menos en tener un cierto manejo de dicha lengua. No obstante, no existe una lengua más difícil que otra, todo es cuestión de perspectiva. Por ejemplo, dentro de la comunidad asiática, le será más sencillo aprender chino a un japonés que a un español. Igual que es más sencillo aprender portugués para un español que para un ruso.

Otro aspecto importante que merece mención especial es el de los dialectos o variedades geográficas de una lengua. Puesto que una lengua puede presentar distintas variedades regionales. Un buen ejemplo sería el de la lengua italiana, donde no hay un dialecto más válido que otro: de esta manera, tuvieron que adoptar la variedad toscana

con la que escribía Dante como origen de la lengua estándar que se pretende enseñar en los centros educativos. Cuando hablamos de la evolución que ha experimentado una lengua, no podemos hacerlo sin tener en cuenta su contexto histórico. Una multitud de causas provocan que la misma lengua, en diferentes comunidades, se pronuncie, se escriba y se estudie con estructuras y vocabulario diferentes a las que poseía en un principio. Dado que no podemos explayarnos en el proceso de formación de un dialecto porque tendría la extensión, por lo menos, de otro Trabajo de Fin de Grado, esta es la forma más sencilla de resumir como surgiría. Este proceso siempre se ha dado a lo largo de la historia, es decir, la lengua está viva y no deja de modificarse con el paso del tiempo. No puede permanecer intacta y está expuesta a una constante remodelación que llevan a cabo los hablantes de dicha lengua y otras culturas y lenguas vecinas que introducen de las que toman palabras nuevas.

Ahora debemos fijar nuestra atención en la evolución de la lengua francesa, en la transformación que se ha manifestado a través de los ojos de filósofos, pensadores y lingüistas desde la Ilustración hasta nuestros días.

En primer lugar, comentaremos que el francés es una lengua que surgió en un contexto geográfico muy rico. Esto se debe a que Europa siempre ha sido el continente que más idiomas diferentes ha albergado en su territorio. Por tanto, la formación de dicha lengua ha sufrido numerosas *amenazas* que han contribuido a su formación, desde los asentamientos celtas hasta el dominio del inglés tras las dos guerras mundiales.

Si retomamos la idea de que una lengua está en constante evolución, el francés no iba a ser menos. Si es cierto que el uso de una lengua lo regulan sus hablantes, siempre habrá quienes alcen la voz para defender lo que les parece más correcto o incorrecto, ya sea mediante una gran cantidad de legados escritos, de discursos pronunciados o de entrevistas. Los primeros en luchar por sus ideales lingüísticos fueron los filósofos ilustrados.

Para situarnos, primeramente, presentaremos el período de la Ilustración que surgió en Francia a finales del siglo XVII y se extendió hasta la Revolución Francesa; la misma que hizo del francés una contraseña (Wartburg, 1966: 306). Triunfó de forma simultánea en Inglaterra y también se difundieron en otros países como Alemania e Italia. Este movimiento cultural abogó por la madurez del hombre en muchos aspectos; se caracterizó por el amor por la naturaleza, el acceso al conocimiento desde la razón, la lógica y la observación: también defendió la libertad política, religiosa, económica, etc. De

hecho, a esta época se la conoce asimismo con el nombre de *Siglo de las Luces*, dado que prevalece una mentalidad de progreso e investigación (EcuRed, 2018). Podemos decir que se define como una liberación del ser humano, un rechazo de la iglesia y un avance a nivel científico a través de la lógica y la investigación. Esta estuvo apoyada mayoritariamente por la clase social burguesa y defendieron el pensamiento crítico como solución al progreso humano.

Por una parte, tenemos intelectuales británicos como John Locke, Adam Smith, David Hume y, por último, pero no menos importante Isaac Newton y sus leyes de física. Todos ellos combinaron el empirismo filosófico con la ciencia para cambiar la situación en la que vivía la sociedad de su época. Por otra parte, en Francia tenemos ilustrados como René Descartes, cuya filosofía ya denotaba en sus obras una tendencia a conducirnos al progreso a través de la razón en el siglo XVII. Es el caso de *El Discurso del Método* (1637), en el que trataba de llevarnos a buscar la verdad sobre las ciencias. A pesar de que esta es la obra más famosa, existen otras en las que ya se podía apreciar su opinión acerca de los teólogos y los filósofos de la época.

Como es sabido, este siglo trajo consigo grandes creaciones y descubrimientos, por ejemplo, la *Enciclopedia*. Fueron dos personajes ilustres, Diderot y d'Alambert, los que se encargaron en primer lugar de la edición de este compendio del saber de 35 volúmenes. Esta obra comenzó a publicarse en 1751. En sus páginas se encontraba todo el saber acumulado hasta la fecha en cualquier ámbito (artes, oficios...) y, además, se escribía sobre el pensamiento ilustrado: de esta forma, se trataba de concienciar a la gente. Ahora ya no bastaba con la propaganda difundida en folletos, se necesitaba algo más *poderoso*. Se servían de artículos de todo tipo: religiosos, filosóficos, literarios, etc. para intentar alcanzar sus objetivos. Sin embargo, la realización de esta obra no pudieron llevarla a cabo solos. Así que, en este proyecto, participaron otros escritores y filósofos de la época, como Jaucourt, movidos por sus ideales e influenciados, a su vez, por los intelectuales británicos (Bloom, 2007). Algunos como Montesquieu y Voltaire, lo hicieron de forma ocasional. Otros, no tanto: pero lo importante es que se trataba de encontrar un conjunto de escritores con un pensamiento homogéneo, que no se desviase de la principal intención de esta obra común. Para terminar de hacer algunas matizaciones sobre la Enciclopedia, diremos que fue bastante prudente a la hora de hablar sobre política y también sobre la religión, dado que lo hacía de manera muy sutil y siempre se respaldaba en la opinión más unánime del pueblo francés. Se trataba de reflejar opiniones de la forma más respetuosa.

Sin duda, era el momento de pensar más allá. Tenían que hacer llegar sus ideas a los demás: necesitaban comunicar sus pasiones y no encontraban mejor forma de hacerlo que a través del arte. No obstante, no hablamos de un arte conocido, como eran la pintura o la escritura, sino de algo que estaba llegando con una forma mucho más abstracta: la lógica. Para ellos, lo esencial era valerse de lo empírico, lo racional, lo más real para poder creer, luchar o pensar, entre otras muchas cosas.

Este es el momento de aludir a tres grandes figuras que marcaron un antes y un después en la Ilustración. El primer ilustrado se llamaba Charles Louis de Secondat, barón de Montesquieu. Este pensador se encargó de difundir la idea de la división de los poderes legislativo, ejecutivo y judicial. Su finalidad era otorgar más poder a todas las clases sociales. Por tanto, no cabe duda de que fue uno de los grandes inspiradores del mundo occidental. En segundo lugar mencionaremos a otro pensador ilustrado, de origen suizo que tuvo que exiliarse en Suiza después de luchar por sus derechos. Jean-Jacques Rousseau defendía las palabras consideradas obscenas y huía de los cánones clásicos, sin embargo, hay frases suyas que supusieron un avance y a la que se sigue haciendo referencia, por ejemplo: «L'homme naît pur, c'est la société qui le corrompt» (Rousseau, 2001), que viene a decir: el hombre nace libre, pero la sociedad le corrompe. Junto a estos dos grandes autores, destaca igualmente François-Marie Arouet, más conocido como Voltaire. Este último se caracterizó por su lucha en favor de la libertad de expresión. Gracias a él, el lenguaje francés es más fluido de lo que lo era antes. Emplea en sus escritos un tono satírico que no pasaba desapercibido y que trataba de defender la libertad del ser humano por encima de todo⁴. A pesar de que estos tres autores no se llevaban bien, supieron unir sus fuerzas para transformar la mentalidad francesa. Todos ellos y otros muchos lograron cambiar el pensamiento francés. A ello contribuyó, por ejemplo, Rivarol (1753-1801), un escritor, lingüista y periodista francés de origen italiano de la época de la Ilustración, colaboró en periódicos como el *Mercure de France* con Voltaire y, además, escribió grandes obras; entre ellas: *El Pequeño diccionario de grandes hombres de la Revolución*. En cuanto a Rivarol, nos gustaría destacar la siguiente afirmación:

En vano nos agitan las pasiones y nos incitan a seguir el orden de las sensaciones; la sintaxis francesa es incorruptible. De ahí esa admirable

⁴ La Beaumelle dijo «Voltaire ha sido el primer hombre en el mundo en escribir lo que los demás han pensado. Esta frase es como un eco del estilo volteriano». (Wartburg, 1966: 227)

claridad, base inconmovible de nuestra lengua: lo que no es claro, no es francés; lo que no es claro es inglés, italiano, griego, o latín
(Wartburg, 1966: 289)

Volviendo a Voltaire, diremos que es uno de los pensadores que más luchó por evitar el fanatismo religioso. Este trataba de engendrar la *religión racional*, de manera que la gente no siguiera las creencias más ridículas ni tampoco las supersticiones que aceptaban desde hace mucho tiempo.

Para Voltaire, lo más importante era despejar las dudas que existían en la sociedad de su época, mediante sus obras, es decir, pretendía cambiar la mentalidad de las personas. No obstante, no fue un camino de rosas. Por diversas razones, tuvo que exiliarse en Inglaterra, donde no solo aprendió inglés, sino que también pudo conversar con los intelectuales del momento y, probablemente, empezar a redactar uno de sus grandes escritos: *las Cartas filosóficas*. Esta idea original de escribir breves cartas sobre diferentes temas, como la literatura, la política, la filosofía, etc., particularmente sobre Inglaterra y clasificadas en un libro fue, sin duda, algo innovador. Si leemos alguna de estas cartas, por ejemplo, la 8ª carta que trata sobre el parlamento inglés, podemos comprobar que estaba admiraba muchas de las decisiones que se tomaban allí. Hacía comparaciones como la siguiente:

«He aquí una diferencia más esencial entre Roma e Inglaterra, que representa una completa ventaja para esta última: que el fruto de las guerras civiles en Roma fue la esclavitud, y el de los disturbios en Inglaterra, la libertad» (Voltaire, 1987: 23).

Si bien que, en la 9ª carta, titulada *Sobre el Gobierno*, reconocía que Inglaterra había sido esclava durante mucho tiempo de los romanos, los daneses y los mismos franceses. Después en este breve repaso por una de sus obras principales, observamos que tenía un punto de vista bastante crítico y que se basaba en los hechos cada vez que discutía sobre algún tema.

Sin embargo, no fue tan fácil introducir en Francia muchos de sus escritos; en ocasiones se vio forzado a hacerlo de forma anónima, incluso, recurriendo al contrabando. Todo esto podemos comprobarlo a la perfección en la siguiente cita suya: «L'écriture est la peinture de la voix» (Voltaire, 2004: 109). Esta frase puede reflejar el pensamiento del artista en lo que concierne a su actitud como escritor ante las leyes, el Estado que había en aquel momento y su deseo de expresarse.

Si bien empleaba el lenguaje para transmitir sus ideales, también aprovechaba cada ocasión para desvelarnos el nuevo *rostro* de la lengua francesa. Para este autor, la lengua francesa no debía ser tan abstracta como lo era en la época, al contrario, debía ser un instrumento de comunicación más sencillo y más directo. Como resultado, hoy en día la lengua francesa no dista tanto de la que empleaba Voltaire, u otros escritores.

2.2. La Academia Francesa. Préstamos y anglicismos

La Academia Francesa es, sin lugar a duda, una de las instituciones francesas más antiguas de todos los tiempos. Esta, a través de los llamados *inmortales*, pretende regular la lengua francesa. ¿Y quiénes son los *inmortales*? Estos son 40 miembros, elegidos entre iguales que provienen de oficios muy diversos, tales como: historiadores, militares, teólogos, científicos, etc. Dicho de otro modo, personalidades que conocen la lengua desde diversos puntos de vista. Si bien dicha institución se encuentra en París, trata de llegar del mismo modo a todo el territorio francés.

Actualmente, en la capital se habla el *parisien*. Esta variante evoluciona de manera aislada y sigue menos de cerca las normas de la Academia, pero, aun así, forma parte de los dialectos que han conformado la lengua francesa y, de hecho, se reconoce como la norma en el ámbito fonético y morfológico (Barret, 2016: 50). No obstante, también hay infinidad de aportaciones léxicas de otras regiones. Por consiguiente, todo esto influye de manera positiva en la lengua, la enriquece. Finalmente, algunos estudios revelan que, a pesar de que el *francien* fue el dialecto propio de la Île-de-France en la Edad Media, este pudo no ser el origen de dicha lengua, como se pensaba antiguamente (Barret, 2016: 50).

En el siglo XVI, después del Renacimiento, se trató de crear una gramática de la lengua con el fin de valorarla y también de ajustar todos los cambios que se habían producido en tan poco tiempo y se introdujeron una gran cantidad de neologismos procedentes de Alemania, Inglaterra y, en menor medida, de Italia. Los italianismos, después de la época del Renacimiento fueron desplazados, sin embargo, otros nuevos conceptos de origen italiano se incorporaron a la formación de la lengua francesa. No olvidemos que, una lengua que presta y toma prestado es una lengua viva.

Más adelante, en el siglo XIX, con el sistema educativo más regularizado, se trató de aplicar una reforma de la lengua que favoreciese el estudio y mejorase los resultados en ortografía y gramática de los francófonos. Se pretendía elaborar una norma común a

todos los territorios francófonos. Sin embargo, este debate continúa en nuestros días, pues, a pesar de la aparente uniformidad lingüística, existe una gran diversidad lingüística.

La reforma de la ortografía del francés ha sido y es totalmente necesaria; ya lo anunciaba Alain Rey en 1987 «Une réforme de l'orthographe en France est à la fois techniquement nécessaire et socialement impensable» (Rey, 1987: 21), a la vez que señalaba la dificultad de llevarla a cabo.

En la actualidad, una lengua se mantiene en constante evolución, entre otras cosas, porque existen multitud de préstamos lingüísticos que modifican la lengua en mayor o menor medida. Este es el caso de los extranjerismos, adaptados o no, palabras que se han ajustado o no a la ortografía de la lengua de destino.

Por una parte, nos gustaría hablar de los extranjerismos franceses que entran a formar parte de lenguas que comparten su misma raíz románica, como el italiano. Aquí habría que mencionar la gran cantidad de palabras procedentes de ámbitos como la moda, el espectáculo o la gastronomía⁵, entre otros y aludir al curioso caso del *ballet*: este tipo de danza clásica surgió con el Renacimiento italiano y después se extendió a otros países, como Francia, donde se concibieron los pasos de baile que hoy conocemos con nombres franceses como *cabriole*, *pas de deux*, *relevé*, etc. No obstante, también existen numerosos italianismos que han sido adaptados a la ortografía francesa; en particular, los relativos al arte (arquitectura, pintura, música, baile, etc.) (Leclerc, 2017).

Por otra parte, debemos referirnos a los anglicismos, es decir, las palabras o las expresiones que pertenecen a la lengua inglesa y que, sin embargo, han pasado a formar parte del léxico de una lengua diferente, por ejemplo, el francés⁶. Los anglicismos, por su popularidad, su economía del lenguaje o su constante uso a través de las plataformas sociales han sido aceptados por los hablantes y, como consecuencia de ello, admitidos en una lengua como el francés que, ya de por sí, es bastante rica a nivel lingüístico. De esta manera, caen en desuso determinadas palabras, en detrimento del francés. Determinadas actividades profesionales se muestran más receptivas que otras; de ahí que palabras como un *briefing*, un *brainstorming* o un *sponsor* formen parte del campo semántico del mundo empresarial (Cziffra, 2013).

⁵ Véase el vídeo de YouTube de Simone Rovellini *C'est la vie*

⁶ Dado que el epígrafe siguiente tratará sobre la importancia actual de la lengua inglesa a nivel global, preferimos no extendernos demasiado acerca de este fenómeno.

Por ello es importante considerar la influencia de los anglicismos en Francia y no solo en Canadá, donde el contacto con la lengua inglesa parece más evidente. Curiosamente, el francés quebequés, a pesar de mostrarse partidario de las reformas de la ortografía, aún conserva verbos como *magasiner* (ir de compras) mientras que los franceses han adoptado el anglicismo *faire du shopping*.

2.3. Inglés. Lengua vehicular

En primer lugar, nos gustaría establecer la diferencia entre *lengua vehicular* y *lengua franca*, dado que, en la mayoría de las situaciones, ambos términos se confunden y no gozan del mismo significado. Si hablamos de *lengua vehicular* nos referimos al idioma que, de manera opcional, elegimos para comunicarnos en diversos ámbitos, entre ellos, en el ámbito laboral. En otras palabras, una lengua que eligen los distintos participantes y que puede no ser la única que conozcan y con la que pudiesen conversar. Mientras que, una *lengua franca*, empezó siendo el lenguaje que utilizaban los marineros y comerciantes para comunicarse cuando llegaban a otros destinos por el mar Mediterráneo y que, fundamentalmente, empleaban para valerse por sí mismos. Era una cuestión de necesidad. En el siglo XXI, todavía existe esta necesidad de emplear una *tercera* lengua para relacionarnos si ninguno conoce la lengua del otro, si viajamos a un país extranjero; sea cual sea, optaremos por usar una *lengua franca*. En la mayoría de los casos, esta va a ser la lengua inglesa.

Podemos afirmar que, actualmente, el inglés es el idioma más empleado para comunicarnos en todo el planeta, es decir, nuestra lengua vehicular y nuestra *lengua franca*. Nos es indiferente el continente en el que nos encontremos; incluso si es nuestra lengua vernácula o no. Pero ¿por qué esta lengua y no el francés? Si bien ahora es la lengua de referencia, antes lo era el francés. El francés fue la lengua diplomática e internacional, pero fue perdiendo su estatus en favor del inglés. Inglaterra, con su lengua propia fue colonizando y ocupando territorios por todo el planeta; por lo tanto, no es de extrañar que se impusiera su lengua ni tampoco, que pronto superase a la de la potencia francesa (Marques, 2017).

3. Futuro

3.1. Francés quebequés. Situación actual y perspectivas de futuro

El francés quebequés, es la variedad francófona que se habla en la parte más oriental de Canadá, en la región de Quebec. En primer lugar, conviene decir que este comparte la misma gramática que la lengua francesa que se habla en Europa, con la particularidad de que su léxico y su pronunciación se alejan bastante de la original.

Como sucede en otras partes, dentro de Canadá también existen diversos dialectos y variedades lingüísticas, debido al constante contacto entre las lenguas habladas en dicho país. Entre ellas podemos mencionar una de las más conocidas, el *joual*, una combinación de inglés y francés. Esta variedad se puede escuchar en Montreal, una de las pocas ciudades en las que se puede hablar tanto inglés como francés por igual. Se utiliza principalmente a nivel oral y su escritura no posee un carácter estable; presenta rasgos peculiares, sobre todo fonéticos y léxicos, que proceden del inglés y se consideran incorrectos.

A continuación, incluimos un cuadro bastante ilustrativo, que contiene algunas de las palabras de uso más común en ambas zonas y sus diferencias a nivel léxico, a pesar de ello, todas son igual de válidas.

En la primera columna, la correspondiente al francés de Quebec, podemos observar el contagio que existe entre la lengua inglesa y la lengua francesa. Por ejemplo, la palabra *bécyque*, comparte semejanzas con la palabra inglesa *bicycle*, tanto en la raíz léxica como en la pronunciación. Otra palabra que no se encuentra en la tabla, pero que merece la pena mencionar es *weekend*; sin embargo, se trata de la palabra francesa que pretende definir el fin de semana, para lo que los quebequenses utilizan *Le fin de semaine*. Como podemos observar, los anglicismos están presentes en todas las variedades de la lengua francesa.

Si continuamos hablando de las posibilidades que existen en Canadá de mantener ambos idiomas y de no consentir la primacía de uno sobre otro, nuestra opinión es firme. Sí seguirá respetándose esta coexistencia, dado que su gobierno aboga por los derechos de ambos.

Para corroborar esta valoración, nos apoyaremos en datos comprobados a través de las páginas web más prestigiosas y actuales de dicho país, tales como *la Oficina quebequesa de la lengua francesa*. Hoy en día, todas las instituciones, servicios públicos,

etc. de carácter estatal de cualquier región de Canadá son bilingües; sin embargo, Todas las provincias, a excepción de New Brunswick, que está reconocida como región bilingüe, mantienen su lengua y no tienen por qué conocer otra. Las estadísticas muestran que un 75% de la población es anglófona mientras que un 23% es francófona. No obstante, en ciudades como Montreal, podemos apreciar los estrechos vínculos que hay entre ambos idiomas. La mayoría de sus habitantes domina los dos por igual y se llegan a mezclar de una forma extraordinaria. Asimismo, el español es la segunda lengua extranjera más hablada en Montreal. En cuanto a los canadienses bilingües inglés-francés, constituyen el 17,5% de la población (Canadalandia, 2012). Si bien esta cifra no es muy alentadora, cada día se lucha por ampliarla y por no permitir que el inglés domine por completo el país, como lo hace en el resto de países del mundo como lengua vehicular o lengua comodín.

3.1.1. Feminización

Hemos decidido dedicar un apartado a la feminización de la lengua francesa porque está íntimamente relacionada con el futuro de este idioma.

Si bien, al comienzo de la colonización de Canadá por parte de Francia, en torno al siglo XVI, la lengua que empleaban para comunicarse era prácticamente la misma, es decir, la que se utilizaba en el continente europeo, más adelante esta relación lingüística se fue perdiendo y, ahora, una gran parte de su léxico corresponde al francés internacional de otros lugares de la Tierra.

Si algo debemos tener claro, es que Canadá es un país muy avanzado en muchos aspectos. Para sus habitantes, la igualdad de género es algo primordial y hombres y mujeres luchan por obtener los mismos derechos para todos. Todo esto, sin duda, hace referencia al ámbito político, pero nosotros vamos a centrarnos en el lingüístico.

A veces, los cambios se impulsan desde *abajo* y los canadienses, desde hace bastantes años, más o menos desde la década de 1970, optaron por aceptar el uso del género femenino, para que existiera un equilibrio en el terreno de las palabras lo máximo posible. Todo porque consideraban que tener los mismos derechos se puede demostrar con cualquier gesto.

A pesar de este gran avance logrado por los canadienses, en Francia, las francesas se siguen sintiendo orgullosas de desempeñar puestos de trabajo, especialmente los altos cargos, en los cuales no utilizan el género femenino (Villers, 2008: 1). Un buen ejemplo

sería el de *Madame l'ambassadeur*, es decir, Señora embajador ¿A qué se debe? En mi opinión existe un motivo muy claro: Canadá ha sido un país que desde sus inicios y hasta el momento, tiene la mitad de su población extranjera, por lo que es un país más desarrollado en lo relacionado con temas sociales. Aunque hoy en día estos cambios no se hayan producido en todos los países ni en todos los idiomas, poco a poco se van aceptando nuevos términos. Por lo tanto, mi punto de vista es positivo y considero que, de forma paulatina, incluso Francia acabará acogiendo nuevas palabras que no infravaloren ningún género.

3.2. Futuro del francés en otras zonas en contacto con el inglés

La lengua francesa ha sobrevivido durante siglos en lugares en constante transformación lingüística. El ejemplo más claro y sencillo que podemos mencionar es el del continente africano. Allí, durante la etapa de colonialismo, el inglés y el francés se extendían de norte a sur y de este a oeste durante siglos y, hoy, todavía podemos constatar que perviven. No obstante, nos vamos a centrar en otros casos, como el que hemos mencionado anteriormente.

No podemos olvidar que el francés es la segunda lengua oficial que se emplea en cualquier institución de carácter internacional y no solo en Europa; y que, esta lengua junto al inglés, son las únicas lenguas que se hablan en los cinco continentes. Por lo tanto, si pensamos en el futuro, podemos estar seguros de que será próspero para ambas en contacto. Cada vez habrá más personas que dominen las dos en un planeta que cada día avanza más en afianzar las relaciones entre sus habitantes.

¿Qué pasará más adelante?

Conclusiones

A lo largo de los siglos, Francia ha mantenido una estrecha relación con sus vecinos, en particular, con Inglaterra, Alemania e Italia, con quienes ha tenido relaciones políticas, económicas o sociales. Esto ha favorecido el desarrollo de una lengua con carácter propio, sobre la que han ejercido una notable influencia todos los pueblos y naciones cercanos a ella. Algunos de ellos han permanecido en el territorio francés más tiempo, otros han consolidado su cultura más que los demás en estas tierras y parece ser que la mayor

aportación lingüística la ha llevado a cabo la última civilización allí presente, pero, si algo es indiscutible, es el hecho de que todas y cada una de ellas han contribuido a otorgar un gran valor y prestigio a la lengua francesa; sin embargo, no debemos olvidar que la lengua francesa también ha dejado su legado lingüístico en otros países al otro lado del océano Atlántico, como Canadá, donde aún se mantiene.

Asimismo, hemos comprobado que en la actualidad diversos países francófonos, como Francia o Canadá, entre otros, están atravesando un período de transición lingüística en lo que concierne a la ortografía de esta lengua y hemos observado que las modificaciones no se aplican por igual en cada uno de ellos. Esto es resultado del uso que hacen los hablantes de dicha lengua y también de las intervenciones de la Academia Francesa y otras entidades de prestigio que defienden puntos de vista diferentes, más o menos novedosos y que, en ocasiones, no coinciden con los del resto de usuarios del idioma. A pesar de que la circunstancia de la ortografía francesa parece ser crítica, conviene recordar que no es la única lengua que se encuentra en esas condiciones. Hoy en día, el inglés es la lengua vehicular por excelencia y, esto, trae consigo cambios y modificaciones de manera constante.

Respecto a qué pasará más adelante, hemos constatado que la evolución de una lengua es un proceso en parte incierto, en el que influyen numerosos factores; sin embargo, se puede prever que será un proceso en gran medida natural. Dicha transformación se verá favorecida por las relaciones que mantendrá de manera más o menos voluntaria con otras lenguas, además de por el gran alcance de las tecnologías de la información y de la comunicación. Visto que la noticia de un periódico en papel ya no llega a un número de lectores tan amplio como puede ser el de una noticia leída en una plataforma social como puede ser Twitter, podemos concluir diciendo que las innovaciones que se produzcan a diario en el terreno de las TIC influirán en las comunidades lingüísticas que contribuirán a cambiar la lengua en una dirección lingüística.

Bibliografía

Obras impresas

- Barret, J. (2016). *Tu parles bien la France*. París: L'harmattan.
- Blom, P. (2007) *Encyclopédie: el triunfo de la razón en tiempos irracionales*. Madrid: Anagrama.
- César, J. (2002). *Comentarios a la guerra de las Galias*. Madrid: Alianza.
- Descartes, R. (2011). *El discurso del método*. Madrid: Alianza.
- Hugo, V. (2010). *Actes et paroles*. París: Flammarion, GF.
- Ivory, M. (2008). *Guía National Geographic Canadá*. Barcelona: Novoprint.
- Rey, A. (2014). *L'amour du français : contre les puristes et autres censeurs de la langue*. París: Denoël.
- Rousseau, J.- J. (2001). *Du contrat social*. París: Flammarion, GF.
- Voltaire (1987). *Cartas filosóficas*. Madrid: Sarpe.
- Voltaire (2004). *Dictionnaire philosophique*. París: Elibron Classics.
- Wartburg, W. (1966). *Evolución y estructura de la lengua francesa*. Madrid: Gredos.

Recursos electrónicos

- Académie Française (2018). Les membres. *Les immortels*. París: Académie française. Recuperado de <http://www.academie-francaise.fr/les-immortels/les-quarante-aujourd'hui> [Fecha de consulta: 5/7/2018]
- Canadalandia (2012). *Bilingüismo: Inglés y francés en Canadá*. Recuperado de <https://www.canadalandia.com/bilinguismo-en-canada/> [Fecha de consulta: 6/7/2018]
- Carrasco, R. (2016). Los pueblos germanos que configuraron Europa. [Figura]. Recuperado de <https://slideplayer.es/slide/6018762/#> [Fecha de consulta: 1/7/2018]
- Cziffra, M. (2013). *Français et anglicismes: quand le français se met à parler anglais*. *Slate.fr*. Recuperado de <http://www.slate.fr/story/69533/francais-anglais-angliscismes-franglais> Slate.fr [Fecha de consulta 3/7/2018]

EcuRed (2018). Ilustración francesa. Recuperado de https://www.ecured.cu/Ilustraci%C3%B3n_francesa [Fecha de consulta: 4/7/2018]

Galán, V. M. (2015). La formación del dominio de Canadá. *Historiarum*. Recuperado de <https://www.historiarum.es/news/la-formacion-del-dominio-de-canada-por-victor-manuel-galan-tendero/> [Fecha de consulta: 6/7/2018]

Leclerc, J. (2017). La Renaissance. *Histoire du français*. Recuperado de http://www.axl.cefano.ulaval.ca/francophonie/HIST_FR_s5_Renaissance.htm [Fecha de consulta: 6/7/2018]

Marques, N. (2017). ¿Cómo y por qué el inglés suplantó al francés como lengua franca?. *Revista de Babel*. Recuperado de <https://es.babel.com/es/magazine/como-y-por-que-el-ingles-suplanto-al-frances-como-lengua-franca/> [Fecha de consulta: 5/7/2018]

Pimentel, A. (2015). Diferencias entre el francés de Francia y el de Quebec. *Revista digital Inesem*. Recuperado de <https://revistadigital.inesem.es/idiomas/diferencias-entre-el-frances-de-francia-y-el-de-quebec/> [Fecha de consulta: 3/7/2018]

Oficina Quebequesa de la Lengua Francesa (2002). Recuperado de: <http://www.esacademic.com/dic.nsf/eswiki/870699> [Fecha de consulta: 5/7/2018]

Organización Internacional de la Francofonía. (2018). *Données et statistiques sur la langue française*. Recuperado de <https://www.francophonie.org/-donnees-et-statistiques-langue-francaise-.html> [Fecha de consulta: 5/7/2018]

Romain0 (2013). Los territorios de la Galia en el año 481. [Figura]. Recuperado de https://es.m.wikipedia.org/wiki/Archivo:Map_Gaul_divisions_481-es.svg [Fecha de consulta: 1/7/2018]

Rovellini, S. (2013). C'est la vie. *Youtube*. Recuperado de <https://www.youtube.com/watch?v=eEFkE6VjZ2Y> [Fecha de consulta: 3/7/2018]

Villers, M.-É. (2008). La feminización de los títulos y las profesiones en Quebec. *El francés en Quebec: 400 años de historia y de vida*. Recuperado de <file:///C:/Users/Natalia/Desktop/TFG/fuentes/la%20feminizacion%20de%20los%20t%C3%ADtulos%20y%20las%20profesiones%20en%20quebec.pdf> [Fecha de consulta: 8/7/2018]